Los deseos se cumplen para los niños de la Verea del Cerero

Un grupo de Psicología de la Universidad de Sevilla lleva cuatro años trabajando para la mejora de los niños del poblado chabolista de Alcalá de Guadaíra.

NICOLÁS LÓPEZ TORRES, ALCALÁ DE GUADAÍRA | ACTUALIZADO 14.01.2009 - 16:51

6 comentarios 8 votos

Si el 6 de enero, un ilusionado niño abrió su regalo encontrándose un simple paquete de macarrones, posiblemente nos imaginemos un rostro de desilusión y sorpresa de no excesivo agrado. Realmente cuesta creer que en Alcalá de Guadaíra, considerada por muchos la ciudad del sur de Europa con mejor calidad de vida, un niño ha recibido dicho regalo, no sólo como una agradable sorpresa sino que, incluso, se ha cumplido uno de los cinco deseos para sus navidades, un paquete de macarrones.

Un niño abre todos los regalos recibidos.

Se trata de uno de los casos que se ha dado en la Verea del Cerero en Alcalá de Guadaíra, donde un centenar de estudiantes de Psicología de la Universidad de Sevilla han acudido de forma voluntaria al asentamiento chabolista alcalareño para hacer realidad los deseos de los 50 niños que allí habitan.

'5 deseos por Navidad' es uno de los múltiples proyectos que se han llevado a cabo por la profesora de Orientación e Intervención Psicopedagógica, María José Lera (residente en Alcalá) desde que descubriera en 2004 "el incumplimiento de derechos humanos" que se da en el poblado chabolista.

La Verea del Cerero es un asentamiento chabolista de Alcalá de Guadaíra.

El 17 de diciembre, como hace ya cuatro años, se volvían a cumplir los deseos de los más pequeños. No eran grandes regalos lo que pedían. Un cuaderno, alguna pelota, zapatos o macarrones era la lista para los Reyes Magos de los niños de la Verea del Cerero, aunque el regalo más demandado este año ha sido sin duda la bicicleta.

Este proyecto cumple dos funciones principales. La primera es la necesidad que tienen estos niños de sentirse escuchados y ver que sus deseos se pueden cumplir recibiendo ilusión, diversión e identidad al ver atendidas sus peticiones personales en forma de regalos de Navidad. El segundo fin se destina a los estudiantes de 5º y 4º de Psicología los cuales aprovechan esta experiencia para su formación psicosocial del lado de los desfavorecidos de nuestra sociedad.

"Se han necesitado cinco años de presión para que las autoridades públicas se hayan puesto las pilas" afirma la profesora M.J. Lera, contenta por los avances en esta comunidad. Son diez las familias que residen en el asentamiento Verea del Cerero. Los ingresos de estas familias son los provenientes de la recogida de chatarra y de la medicación siendo de sobra insuficiente para la "supervivencia en un mundo cada vez más complejo" en el que además de las carencias económicas se le añade una falta de aspiraciones, habilidades sociales y de futuro.

Los avances desde que María José Lera empezó a trabajar por la mejora del poblado son notorias. Se ha retirado la basura acumulada; ahora disfrutan de agua potable en bidones, de electricidad, así como de la llegada de efectivos primarios a partir de donaciones y escolarización. Sin embargo, falta mucho por hacer. El Colegio Rafael Alberti "necesita mejorar en muchos aspectos" ya que los escolares no disponen de desayuno, almuerzo, higiene y actividades extraescolares, entre otras, que aporten una ayuda complementaria debido a la situación desfavorecida en la que se encuentran. Además la falta de recursos para el cuidado de tres discapacitados de la Verea es patente.

En la actualidad, se empieza a formalizar el proyecto que se viene trabajando desde el año 2006 en el que se pretende realojar a las familias en casas de Protección Oficial con un correspondiente seguimiento durante la adaptación e integración. En este nuevo proyecto colabora la Univerisdad de Sevilla y el Defensor del Pueblo.

La "vulneración de los derechos humanos de los niños" es la principal causa de trabajo para María José y los estudiantes quienes están comprometidos a luchar para salvar las deficiencias "económicas y sociales, a la vez que la pobreza en expectativas y deseo que se ha demostrando en lo que los niños han pedido para la Navidad".